

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Viernes 23 de Diciembre de 1814.

Sta. Victoria Virg. y Mr.—Quarenta Horas en la Parroquia de S. Luís.

VIVA FERNANDO.

El Procurador.

En una de las últimas gacetas de Bayona, baxo el capítulo de Turin, se anuncia con ayre de lástima la deposicion de los catedráticos que durante la dominacion francesa enseñaron en la universidad de aquella capital, segun la voluntad de Bonaparte, las quatro proposiciones del clero galicano.

Nosotros nos alegramos de la excelente providencia del monarca Sardo, la qual dá á conocer, que instruido por la desgracia quiere quitar todo peligro moral de volver á ella. Y á fin de que nuestros lectores puedan formar un juicio exácto sobre este particular, les ofrecemos la adjunta carta, que en otro tiempo nos escribia uno de nuestros amigos. Dice así:

Sobre las quatro proposiciones que contiene la declaracion del clero galicano del año de 1682.

Muy señor mio: en otra carta dixe á V. que la luz que ilustraba estos nuestros luminosos siglos era tan compuesta como la de los rayos de Newton. No lo dudará V. si reflexiona haberse visto la iglesia obligada en el pasado siglo á desenvolver y explicar el sentido que cada una de las proposiciones condenadas del sinodo de Pisto-

ya podia tener para calificar la censura de ellas: señal evidente que las luces nuevas ostentan diferentes resplandores con que pueden sus doctrinas presentarse baxo diferentes aspectos, verdes, azules ó encarnados, por mas que á primera vista parezcan blancos. Lo mismo se observa en muchos escritos del día, de suerte que es menester una suma precaucion en los lectores para no ser seducidos por la lectura. ¡Infelices tiempos en que el lenguaje comun de las materias, que deben ser explicadas con la mayor sencillez y candor, es tan doble y artificioso....! Tenga V. presente que todo libro, todo escrito de estos siglos que vea muy pomposo en el estilo, muy adornado de tropos y figuras, muy lleno de frases y declamaciones en asuntos teológicos y morales en que deben resplandecer sola la sencillez y verdad pura, témalos y léalos sin preocupacion favorable que impida la crítica verdadera, sino con una especie de aversión que no dexé pasar lo que no sea concluyente. Esto es, debe decir (por método, no por soberbia, segun la tercera regla de crítica del doctísimo P. Castro.) *Este es un mal libro que me viene á engañar: pues como no me concluya no le tengo de creer.* Y á efecto de no dexarse sorprehender, debe soplar toda la ojarasca de las frases, de las figuras y ornamentos del arte, y reducir la razon del autor al rigor de un silogismo peripatético, para ver la fuerza de ello segun la 4.^a regla del mismo erudito Padre.

Si estas reglas que la experiencia y delicado estudio de tan sábio español le hicieron inventar para encontrar la verdad, desfigurada en muchos celebrados autores de estos siglos, se hubiesen observado y se observasen, no se defenderian tantas exóticas y peregrinas doctrinas por los sábios de nuestros días con empeño y declamacion, bien agenos de la verdad y verdadera sabiduría.

No sé como nuestra España, que tantos azares ha experimentado por haber adherido á opiniones políticas francesas, no se desengaña de serle mucho mas perjudicial seguir las en los asuntos científicos.

Está demostrado hasta la evidencia por el docto P. Sa-

pel y el sapientísimo P. Zacarías , que en el fingido francés Febronio apenas hay período que no contenga, ó calumnias , ó mentiras , ó errores sediciosos , ó falsedades históricas ; y sin embargo sus doctrinas aun las vemos seguídas y reproducidas en varios papeles que se escriben y leen con aplauso en nuestros presentes días. El historiador Fleuri está lleno, como se puede ver en la obra del referido P. Castro, de contradicciones , nulidades y falsedades , y no obstante es el ídolo de los sábios ilustrados del tiempo. Por último , la obra intitulada: *Defensio declarationis cleri galicani* , ó defensa de la declaracion del clero galicano , por el señor Bossuet, corre con aclamacion y crédito entre los españoles ilustrados, no obstante que los mejores eruditos la tienen , ó por supuesta ó por adulterada.

Bastará saber á los españoles , que el modo con que sostiene esta obra las quatro proposiciones de la declaracion del clero galicano del año de 1682 , es el modo mas injurioso á la Silla Apostólica (quien siempre ha venerado á su nacion con singular esmero y piedad) , y segun que las sostiene el Febronio y otros reprobados autores contra el sentido con que el mismo clero y el rey Luis xiv declararon por último deber entenderse , para reprobar semejante escrito ; semilla sin duda de innumerables , falsas y malas consecuencias contra la buena teología y derechos de la iglesia.

Para que V. pues no venga por medio de su lectura á hacerse , no solo francés , sino mal francés , que es quanto puede decirse , le referiré sucintamente el origen de la insinuada declaracion del clero , y el sentido con que por último , arrepentidos el rey y el clero de haberlas formado y mandado seguir , declararon se debian entender.

La declaracion del clero de Francia de 1682 no fué efecto del amor á la virtud ni á la verdad , sino del resentimiento y de la debilidad. Luis el Grande, ó xiv de este nombre, quiso extender mas allá de lo que permitia el concilio de Leon la regalía , gravando á las iglesias de Francia contra los privilegios é inmunidades de que goza-

ban, cuya extension consistia en no contentarse el Rey con la facultad de percibir los frutos y emolumentos de las vacantes de los obispados que le pertenecian elegir á él, y de conferir los beneficios y prebendas que no tenían anexa la cura de almas, sino que queria, contra lo convenido con la iglesia, extender su facultad á toda vacante y á toda prebenda y beneficio con todas sus temporalidades. Así se deduce de la disertacion primera de Esfondrato en su *Gallia vindicata*. Fuese alguna privada repulsa de esta pretension en Roma, ó fuese otra la causa, todos los autores unánimes convienen en que un particular resentimiento y desaveniencia entre ambas córtés dió motivo á que procurase el Rey ó sus ministros, se juntasen hasta treinta y quatro prelados, y treinta y ocho mas eclesiásticos, para que sin consulta del Papa declarasen la extension de la regalia y algunos limites ó términos de la potestad eclesiástica y pontificia.

De hecho, los dichos prelados y eclesiásticos, no conciliarmente, sino en otro modo de junta ó asamblea, se juntaron y complacieron al rey, el qual corroboró con decreto suyo la declaracion del clero, que fué participada á todas las iglesias y universidades de Francia, mandando se obedeciese en todas aquellas, y se enseñase en todas estas, sin que pudiese graduarse de doctor ó licenciado alguno que no prestase juramento de defender las proposiciones que en ella se determinaron ó declararon cerca la potestad eclesiástica del Pontífice y extension de la regalia.

(Se continuará.)

NOTICIAS, EXTRANGERAS.

AUSTRIA.

Viena 19 de Noviembre. Los soberanos permanecerán en Viena hasta despues de Navidad. Se estima en 29 millones de florines el gasto que hasta el dia le ha ocasionado al Austria la mansion en Viena de los monarcas aliados.

Los ministros de los principes que no forman parte de la seccion encargada del arreglo de los negocios de Alemania, han entregado el dia 16, á los principes de Metternich y de Hardenberg, la nota siguiente:



"Como el artículo sexto del tratado firmado en París por las principales potencias de la Europa establece por base general de la constitucion futura de la Alemania, que serán independientes los estados alemanes, y que se unirán mediante un vínculo federativo, los comitentes de los infrascritos y los de todos los demas estados que con ellos se encuentran en las mismas relaciones respectivamente á la Alemania, pensaban ser admitidos á las deliberaciones tocantes á la constitucion futura y á la reunion de la patria comun. No ha sucedido sin embargo así: y á excepcion del Austria y la Prusia, que concurrieron á la paz de París, las córtes de Alemania que se encuentran en la misma categoría que todas las demas que no han sido llamadas á tomar parte en las deliberaciones, quisieran sin duda figurar en esto como representantes, que son de la mayoría de los pueblos alemanes. En estas circunstancias, y tratándose de los intereses mas importantes de la Alemania, hoy que se ha anunciado oficialmente la abertura del congreso, deben los infrascritos, por la dignidad de sus comitentes, por la salud de la patria y de los millones de hombres que representan, romper el silencio.

»La soberanía de los estados alemanes ha sido reconocida y garantida por las altas potencias aliadas, y si la mayor parte de los príncipes alemanes en los respectivos tratados de accesion que han concluido se obligaron á consentir todas aquellas medidas que se estimaran necesarias para la manutencion de la independencia germánica, esta obligacion no envuelve en sí la renuncia del derecho que les compete concurrir á la formacion de las leyes fundamentales de sus estados. Los tratados de accesion es verdad que guardan profundo silencio sobre la cuestión de las medidas necesarias para alcanzar el fin propuesto; pero no dicen tampoco que deba decidirse exclusiva y perentoriamente por algunas de las potencias alemanas y por la menor parte de los interesados. Por el contrario, estos tratados dexan subsistir la igualdad primitiva de todos los estados que componen la union germánica, y su asentimiento espontáneo á las leyes que deban promulgarse. Fundados en ellos, en las disposiciones de la paz de París, y en los principios del derecho de gentes, los comitentes de los infrascritos jamas renunciarán el derecho de concurrir al acta de la constitucion de la liga germánica, y reservándosele expresamente por esta declaracion, insisten desde luego en la solicitud, de que siendo comun el citado derecho á todos los estados de Alemania, se ejerza por el respectivo gobierno de cada uno de ellos, con arreglo á las formas equitativas que se establezcan. Si no obstante esto, SS. MM. el emperador de Austria y el rey de Prusia quisiesen participarles las medidas que se hubieren estimado necesarias para garantizar la libertad é independencia de Alemania y de los alemanes, juntamente con sus miras sobre una constitucion futura, cimentada en la representacion completa de los miembros de la confederacion,

las admitirán con gratitud, y se mostrarán dispuestos á aprobar todas las restricciones de soberanía, tanto interior como exteriormente, que puedan exigirse por resultas de una deliberacion comun. Declaran con especialidad que desean precaver arbitrariedades, tanto en la constitucion federativa como en todas las demas constituciones particulares, mediante el establecimiento de los estados, fundados en los derechos, cuya exposicion sigue:

1.º Los estados disfrutará el derecho de deliberacion sobre todos los impuestos que se estimen necesarios para atender á los gastos del gobierno, y el de poner regla en los mismos: 2.º el derecho de prestar su consentimiento á las leyes generales que se hubieren de establecer en los paises: 3.º el derecho de celar que el producto de las contribuciones acordadas se emplee en algun fin de utilidad general: 4.º el derecho de acusacion contra los ministros, en los casos de malversacion y de qualquier otra especie de abusos que pudiesen ocurrir. Se le dexará sin embargo á cada estado la libertad de establecer del modo mas conveniente los respectivos estados suyos, con arreglo al carácter y costumbres de los habitantes. Desean tambien que la administracion de la justicia no dependa de la arbitrariedad, y que á nadie le sea lícito declinar la jurisdiccion de su juez natural. Últimamente, estan persuadidos de que no podrá tener la constitucion germánica gran solidez, mientras que no se ponga al frente de la union de los estados de Alemania un gefe comun, que le dé á esta confederacion el primer rango entre las potencias de Europa. Este gefe asegurará el cumplimiento de lo que se decretare por los miembros de la union; exhortará sin distincion alguna y de un modo eficaz á los que muestren lentitud ó poca voluntad de obedecer, cumpliendo lo que prescribiere el tratado de union; dará á la justicia exercida por la confederacion cumplimiento rápido y perfecto; conducirá la fuerza armada de los confederados; y en fin, como el mas poderoso, como el defensor y primer representante de la nacion alemana, como objeto de la veneracion general, se hará tambien el garante mas firme y el principal escudo de la libertad alemana, tanto contra qualquier enemigo interior como exterior, por mas poderoso que sea.

» Los infrascritos suplican á SS. AA. serenísimas se sirvan dar conocimiento de esta nota á sus respectivos soberanos, ó bien hagan de ella el uso mas conveniente.

» Viena de Noviembre de 1814." (Siguen las firmas.)

Del 25. La suerte de Polonia es lo que embaraza bastante, y da mucho que hacer de algunas semanas á esta parte; pues quando al parecer está ya decidida vuelven de nuevo á principiarse las discusiones, sin que se haya conseguido hasta ahora un resultado definitivo.

Los enviados suizos manifiestan una alta consideracion por el

príncipe Talleyrand, que por su parte los trata con mucha atención. Es cierto que la Suiza tiene relaciones muy directas con Francia, no solo para fomentar la amistad que debe haber entre potencias vecinas, sino tambien porque de todas las que han concurrido al congreso, la Suiza es la que ha menester mayor apoyo, y los Reyes de Francia han protegido siempre á los cantones suizos, sin pretender jamas apoderarse de su territorio.

El Austria, con pretexto de que padecería mucho su comercio, no quiere absolutamente renunciar la parte que posee de la Polonia.

Se dice que el emperador Alexandro saldrá de aquí para Rusia el 10 de Diciembre, pues desea pasar las navidades en Petersburgo.

El príncipe y la princesa de Repnin han llegado á Viena, y el Emperador su amo los ha recibido con distincion.

Desde el día 18 se observa que los ánimos estan mas agitados, y especialmente en los sugetos que se lisonjean de estar mas instruidos que otros en los secretos diplomáticos; pero con todo nada se sabe de cierto.

La Francia y la Baviera que continúan, segun dicen, haciendo causa comun en favor de la Saxonia, se han pronunciado de una manera enérgica por la conservacion é independendia de aquel reyno. El Austria, al parecer, es del mismo dictámen; mas no manifiesta tan abiertamente sus deseos; pero la Rusia sostiene á la Prusia que quiere la Saxonia: asi es que no se puede ni aun remotamente conjeturar en que quedará esta cuestion.

La declaracion que el rey de Saxonia ha remitido á los demas potentados les ha hecho mucha sensacion.

Acaba de imprimirse la memoria que presentó al congreso D. Luis Buoncompagni Ludovisi, príncipe de Piombino y de la isla de Elba, la qual no dexa la menor duda de que esta casa fué despojada injustamente por el ex-emperador de sus derechos de soberanía, adquiridos en 1634 por la suma de 1.0500 florines. Igualmente consta por ella que se le ha privado tambien de sus rentas particulares, estimadas en 273537 francos, que nunca pudieron comprehendirse en la seccion de la soberanía; cesion nula por sí misma respecto á que los soberanos de Nápoles y Toscana solo tenían el simple derecho de ocupar militarmente las plazas fuertes de la isla.

GRAN BRETAÑA.

Londres 24 de Noviembre. Se han recibido aquí cartas de la Guadalupe y de la Martinica con fecha de 20 de Octubre, por las que se sabe que habiendo llegado á dichas islas las fuerzas francesas para tomar posesion de ellas, los comisarios ingleses no se las entregaron, porque parece no habian recibido orden de la corte para ejecutarlo.

Del 25. Se dió por equivocacion que se habia entregado la Martinica á los franceses el 7 de Octubre, porque las cartas del 25 dicen, que el *Lys*, de 74 cañones, y una fragata francesa que traia á bordo tropas y al gobernador nuevo Boyer, habian arribado allí; pero que nuestro gobernador ha declarado que aun no habia recibido sobre este particular las órdenes correspondientes del gobierno inglés. (*The Courier*.)

El conde de Liverpool convocó al consejo de gabinete el juéves próximo pasado, á consecuencia del arribo de M. Milis, mensajero del rey, que viene de Viena con despachos de lord Castlereagh. El mas reciente de estos tiene la fecha de 12 del corriente, y el mismo mensajero ha traído tambien despachos del duque de Wellington.

Hemos recibido el discurso pronunciado por el rey de Sicilia á la abertura del parlamento de este reyno, y dice S. M. entre otras cosas, que el gobierno ha abierto dos empréstitos baxo la sancion del gobierno británico, y pide al parlamento señale los arbitrios necesarios para hacer frente á estas obligaciones. S. M. nos atribuye las felices mudanzas obradas en la Sicilia, y añade que muy pronto nos deberá otras todavía mas importantes. Ignoramos si por esto entiendo el rey su restablecimiento en el trono de Nápoles, ó mas bien la indemnizacion correspondiente por esta porcion de sus estados; mas no podemos ayudarle en el logro del primero de estos deseos. (*The Courier*.)

Del 28. En la sesion del dia 26 lord Donougmore ha prevenido á la cámara de los pares, que el juéves próximo excitará su atencion hácia la necesidad en que está, de manifestar su justa aversion al sistema de despojo y engrandecimientos particulares, que hasta ahora parece ser la única base conocida de todas las negociaciones pendientes en Viena. La cámara ha señalado el dia del juéves para su inmediata sesion.

Madrid 22 de Diciembre.

En la tarde del 16 del corriente entró en esta Corte el Excmo. Sr. Principe de Laval-Montmorency, primer Baron cristiano de Francia, Embaxador á nuestro Soberano por S. M. Cristianísima Luis XVIII. El pueblo ha manifestado particular satisfaccion en esta elección de este Caballero, por considerarle de las antiguas familias de Francia, distinguidas no menos por su catolicismo, que por la constante adhesion á la dinastía de los Borbones. El Domingo 18, habiendo S. E. pasado á oír Misa á la Real Capilla de S. Luis, situada en la calle de Jicómetrezo, vista por los fieles la devocion con que asistió al santo Sacrificio, á que le acompañó su administrador D. Luis Fris-Ducos, del vitorearon exclamando: *Vivan los Borbones; viva el Señor Embaxador*.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA.

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.